

## CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS MADRILEÑOS HACIA LA VARIEDAD LINGÜÍSTICA CHILENA

ANA M. CESTERO MANCERA\*  
Universidad de Alcalá

FLORENTINO PAREDES GARCÍA\*\*  
Universidad de Alcalá

RESUMEN: En esta investigación, desarrollada en el marco del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), se exponen los principales resultados sobre las creencias y actitudes de los madrileños hacia la variedad lingüística chilena. Se ha aplicado la metodología del proyecto a una muestra estratificada de 144 hablantes de la Comunidad de Madrid (España); se concluye que los madrileños identifican con dificultades el acento chileno, que sienten como bastante diferente respecto a su propia variedad de habla. No obstante, las creencias y actitudes hacia la variedad chilena no son negativas y en algunos aspectos se evalúan por encima incluso de las puntuaciones de su propia variedad. Los factores sociales no parecen tener efecto ni sobre el reconocimiento ni sobre la valoración, si bien el acento chileno se reconoce mejor en el discurso libre que en el leído y en voces masculinas que en femeninas.

PALABRAS CLAVE: actitudes lingüísticas, variedades del español, variedad de habla chilena, variedad castellana, Proyecto PRECAVES XXI.

*BELIEFS AND ATTITUDES OF SPEAKERS FROM MADRID TOWARDS THE CHILEAN LINGUISTIC VARIETY*

*Abstract: This investigation, developed in the framework of the Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el*

\* Para correspondencia, dirigirse a: Ana M. Cestero Mancera (anam.cestero@uah.es). Este artículo se inscribe dentro de las actividades científicas de los siguientes proyectos de investigación: *AGENDA 2050. El español del centro-norte de España: procesos de variación y cambios espaciales y sociales (VARES-AGENDA 50; PID2019-104982GB-C51)*, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y *La población migrante de la comunidad de Madrid: factores lingüísticos, comunicativos, culturales y sociales del proceso de integración y recursos lingüísticos de intervención (INMIGRA3-CM; H2019/HUM-5772)*, financiado por la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo.

\*\* Para correspondencia, dirigirse a: Florentino Paredes García (florentino.paredes@uah.es).

*siglo XXI (PRECAVES XXI), sets forth the main results on the beliefs and attitudes of the speakers of Madrid towards the Chilean linguistic variety. The methodology from the project was applied to a stratified sample made up of 144 speakers of the Community of Madrid (Spain) and concluded that speakers of this community identify the Chilean accent with difficulty, and that they feel that the variety from Chile is quite distant with respect to their own variety of language. However, the beliefs and attitudes toward the Chilean variety are not negative and, in relation to certain aspects, it is considered better than even their own variety. Social factors do not seem to have effect neither over the recognition nor the assessment of the variety, even if the Chilean accent is better recognized in free spoken speech than in the written language, and in masculine voices than in feminine ones.*

*Keywords: linguistic attitudes, varieties of Spanish, Chilean variety of language, Castilian variety, PRECAVES XX.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Para estudiar adecuadamente la variación dialectal es necesario combinar, por un lado, la atención a la dimensión “externa”, esto es, las características lingüísticas de la variedad estudiada, y, por otro, a la dimensión “interna”, es decir, cómo esa variedad es percibida por los individuos, tanto los que la hablan como variedad materna como los que no la tienen como propia. Para la primera de las dimensiones señaladas, la variedad chilena cuenta con detalladas descripciones lingüísticas (Oroz, 1966; Wagner, 1996; San Martín, 2022), a las que se pueden sumar también los últimos atlas publicados por Alvar (2020). Estos trabajos contribuirán a precisar las características lingüísticas del territorio, a menudo poco conocidas, al menos en Europa. De hecho, se puede afirmar que históricamente han sido pocas las oportunidades de encontrarse con documentos sonoros chilenos, lo que implica que, dado que esta variedad no presenta rasgos lingüísticos especialmente característicos para el hablante común, y fácilmente perceptibles, haya sido la menos identificada en los cuestionarios.

En cuanto a la dimensión interna, se han ido desarrollando trabajos que indagan en las creencias o actitudes de los chilenos hacia la propia variedad (véanse Rojas, 2014 y Guerrero, González y Galassi, 2023, donde se aporta más bibliografía al respecto). Uno de los presupuestos teóricos básicos de los estudios de actitudes lingüísticas es que se puede acceder a la conciencia lingüística y sociolingüística de los individuos mediante el análisis de las valoraciones que realizan a partir de estímulos acústicos correspondientes a locutores de distintas características. Las valoraciones de los estímulos dependerán de factores diversos, entre los que hay que señalar el conocimiento que el evaluador pueda tener acerca de la variedad analizada o la existencia de rasgos lingüísticos especialmente marcados y diferenciadores. La percepción de la proximidad o distancia entre variedades dialectales está relacionada, por una parte, con la medida en que el oyente es capaz de identificar el origen lingüístico del hablante y, por otra, con la percepción de la distancia geográfica entre las zonas dialectales de los interlocutores (Montgomery, 2012). De este modo, si un oyente madrileño reconoce el origen del locutor por su acento y este pertenece a un área

alejada geográficamente de Madrid, tiende a otorgar a su habla un grado de similitud más bajo, y viceversa, como ha podido comprobarse para el caso de las variedades del español estudiadas en el proyecto PRECAVES XXI (Cestero y Paredes, 2022a).

En este trabajo nos ocupamos de analizar lo que los madrileños creen acerca de la variedad chilena, cómo la consideran y en qué medida la identifican y la diferencian de otras variedades del español. En concreto, se pretende responder a las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Qué lugar ocupa la variedad chilena entre las variedades del español según los madrileños?
- b) ¿En qué medida los madrileños reconocen o identifican la variedad chilena? ¿Qué grado de proximidad encuentran respecto a su propia habla?
- c) ¿Cómo valoran los madrileños la variedad chilena de forma directa e indirecta?
- d) ¿Existe variación sociolingüística en las valoraciones de los madrileños hacia la variedad chilena?

## 2. APUNTES METODOLÓGICOS

El proyecto PRECAVES XXI metodológicamente recurre a una prueba, basada en la técnica adaptada de pares falsos o máscaras (Lambert *et al.*, 1960), que permite obtener de forma directa y de forma indirecta información sobre la valoración que los individuos hacen de variedades cultas del español y, consecuentemente, sobre las percepciones, creencias y actitudes hacia ellas. Para establecer las variedades cultas incluidas en la encuesta, adopta la propuesta de división dialectal del español en ocho grandes áreas: castellana, andaluza, canaria, mexicana, caribeña, andina, chilena y rioplatense (Moreno Fernández, 2009). La encuesta consiste en un cuestionario que combina técnicas directas e indirectas de recogida de datos, basado en las pruebas de pares falsos. Dura aproximadamente una hora y se estructura en dos bloques fundamentales: recogida de datos personales y sociológicos y realización del cuestionario de creencias y actitudes a partir de la escucha de grabaciones, en las que un locutor, hombre o mujer con nivel de instrucción superior de cada una de las ocho zonas geolectales, habla sobre los problemas del tráfico (discurso oral) o lee un texto sobre la vivienda (discurso leído). La encuesta consta, por tanto, de 16 audiciones en total en relación con cada una de las cuales se formula siempre la misma batería de preguntas (Cestero y Paredes, 2015a, 2015b, 2018).

El proyecto se encuentra actualmente en la segunda fase, en la cual se ha recurrido a trabajar con una muestra estratificada por cuotas y representativa de la comunidad o zona objeto de estudio. La muestra se ha preestratificado segmentando la población a partir de las características macrosociológicas de sexo o género, edad y nivel de instrucción, mediante una plantilla de cuotas de afijación uniforme formada por 6 sujetos por casilla como mínimo. Para el caso concreto de Madrid, se decidió ampliar la muestra hasta los 8 sujetos por casilla, lo que implica que se ha podido contar con 144 informantes, distribuidos de la manera que recoge la Tabla 1.

		N
<b>Sexo</b>	Hombres	72
	Mujeres	72
<b>Edad</b>	Generación 1: 20 - 34 años	48
	Generación 2: 35 - 54 años	48
	Generación 3: 55 años o más	48
<b>Nivel de estudios</b>	1. Sin estudios o estudios primarios	48
	2. Estudios medios	48
	3. Estudios superiores	48
<b>Lugar de residencia</b>	Madrid ciudad	72
	Otra localidad de la Comunidad de Madrid	72
<b>TOTAL DE ENCUESTAS</b>		<b>144</b>

Tabla 1. *Distribución de los informantes que conforman la muestra de madrileños*

La distribución de los encuestados se reparte por igual en cuanto al género o sexo, con 72 encuestados de cada grupo, y a la edad y el nivel de estudios, donde cada grupo está compuesto por 48 sujetos. Con objeto de analizar posibles diferencias entre los madrileños residentes en la ciudad de Madrid frente a los que residen en otras localidades de la comunidad, se empleó también este factor como criterio de preestratificación, que ha distribuido a los sujetos en dos grupos equitativamente, esto es, de cada casilla 4 son madrileños que viven en la capital y otros 4 residen en otras ciudades o pueblos.

En los resultados se ha empleado un método mixto, en el que los análisis cuantitativos sobre las preguntas escalares de la encuesta se complementan con los análisis cualitativos para las preguntas abiertas referidas a los rasgos que más o que menos gustan de la variedad chilena, así como para las interpretaciones y las conclusiones. Las posibles correlaciones entre las creencias y los factores sociales se han determinado mediante las pruebas estadísticas pertinentes, a partir de una significación  $< 0,05$ .

### 3. EL LUGAR DE LA VARIEDAD CHILENA ENTRE LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL, SEGÚN LOS MADRILEÑOS

Para conocer el prestigio de las variedades del español, así como la persistencia o no de estereotipos sobre variedades “mejores” o sobre jerarquía de variedades, en el cuestionario del proyecto PRECAVES XXI, se pide a los informantes que expresen su opinión acerca de en qué zona de dominio de habla hispana se habla mejor, si es que considera que no todas son iguales al respecto. Los resultados obtenidos en las encuestas hechas a nuestros madrileños revelan, sin lugar a duda, que entre ellos

persiste la idea de que en algunas zonas se habla mejor que en otras<sup>1</sup>. Concretamente, se identifica la variedad más prestigiosa con las hablas del centro peninsular español en el 83,8% de los casos, y o bien se alude a Madrid o a una localidad centro-norteña como la zona del español modélico, o bien se menciona “España” (8,3% de casos). Tan solo el 1,4% apunta “Hispanoamérica” como la zona con el español modélico, mientras que un 0,7% considera que la variedad andaluza es la mejor y otro 0,7%, que lo es la chilena<sup>2</sup>.

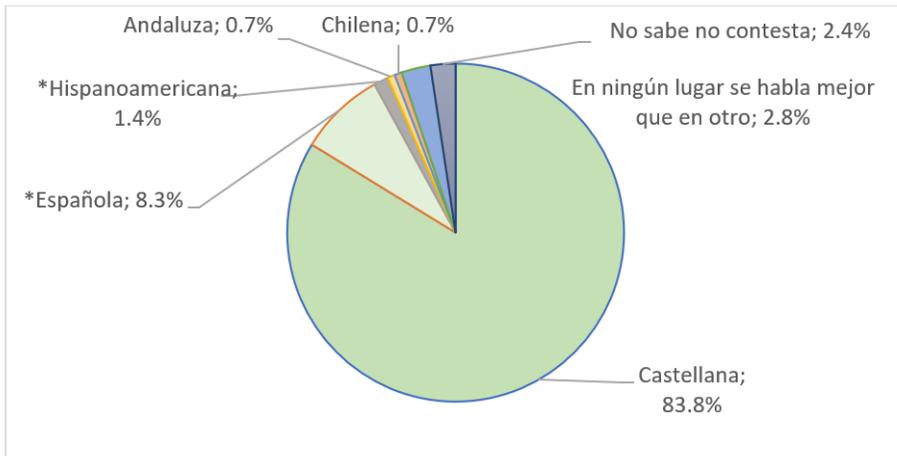


Gráfico 1. Variedades donde se habla “mejor español”, según los madrileños

Como puede apreciarse en el Gráfico 1, y hemos expuesto ya en otros trabajos (Cestero y Paredes, 2022b), los madrileños consideran, de forma casi categórica, que la variedad más prestigiosa es la castellana, la propia; no obstante, llama la atención que, en alguna ocasión, apunten a la variedad chilena como la mejor, en similar proporción con la andaluza, especialmente porque es de las pocas variedades con las que trabajamos que ha sido mencionada por los entrevistados. Lógicamente, estos resultados no coinciden, en absoluto, con los obtenidos por Guerrero, González y Galassi (2023) con respecto a las creencias y actitudes de los chilenos sobre el lugar que ocupa su propia variedad en una jerarquía del prestigio de las variedades del español, pues los puntos de la escala se invierten completamente y, ahora, son variedades hispanoamericanas las consideradas mejores, con la chilena a la cabeza (50,4%, frente al 15% de la castellana o de alguna española).

<sup>1</sup> Así es en el 95,14% de las ocasiones (137 de los 144 madrileños encuestados), frente al 2,78% de informantes que considera que todas las zonas son iguales y a un 2,08% de casos en que no se responde a la pregunta planteada.

<sup>2</sup> En un 2,4% de casos, los informantes no contestan o la respuesta resulta inservible, porque no se especifica ninguna zona. Recordemos, además, que, en el 2,8% de ocasiones, los madrileños apuntan expresamente que en ningún sitio se habla mejor que en otro.

#### 4. IDENTIFICACIÓN DE LA VARIEDAD CHILENA Y SIMILITUD CON LA VARIEDAD PROPIA, LA CASTELLANA

La variedad chilena ha sido la menos reconocida de las ocho variedades estudiadas en el proyecto. Como en cada encuesta se oye dos veces a locutores chilenos, una en discurso libre y otra en un texto leído, son 288 las grabaciones con locutor chileno en el total de las encuestas analizadas. Pues bien, tan solo en 46 ocasiones los madrileños identifican la variedad de manera exacta, es decir, el reconocimiento exacto del acento chileno se da en un 15,97%. Veamos algo más del detalle de esas 46 grabaciones de identificación exacta de la variedad chilena (Tabla 2).

			Frecuencia	Porcentaje
Locutor		Voz masculina	28	60,9
		Voz femenina	18	39,1
Tipo de discurso		Oral libre	29	63,0
		Lectura	17	37,0
Características del encuestado	Sexo	H	25	54,3
		M	21	45,7
Edad		1.ª Generación	11	23,9
		2.ª Generación	18	39,1
		3.ª Generación	17	37,0
Nivel de estudios		Est. primarios	16	34,8
		Est. secundarios	16	34,8
		Est. universitarios	14	30,4
Localidad		Madrid ciudad	24	52,2
		Otra localidad	22	47,8
TOTAL			46	100,0

Tabla 2. *Características de las encuestas de identificación exacta de la variedad chilena*

Como se puede ver, las características sociológicas de los madrileños sirven muy poco para explicar la variación y, en cualquier caso, no ocasionan diferencias significativas, a tenor de las pruebas estadísticas realizadas. Tan solo se puede apuntar que los hombres madrileños han reconocido mejor la variedad chilena que las mujeres y, en casi idéntica proporción, los de la capital superan a los del resto de localidades de la Comunidad de Madrid. No deja de ser llamativo que sean los sujetos de nivel educativo más alto los que se hayan mostrado menos capaces de reconocer la variedad chilena y también sorprende que sean los más jóvenes los que menos han sabido reconocer este acento, pues se podría suponer que estos dos grupos tienen más acceso a esta variedad a través de internet u otros medios de comunicación.

Las diferencias más notables se producen como consecuencia de dos criterios: el género del locutor de la grabación y el tipo de discurso producido. El acento chileno

es mucho más fácilmente reconocido cuando se oye hablar a un hombre que cuando la hablante es una mujer, con una diferencia de más de veinte puntos porcentuales. Y todavía es algo mayor esta diferencia cuando se considera el tipo de discurso: el discurso espontáneo se identifica mucho mejor que el discurso leído, lo cual no resulta extraño si se tiene en cuenta la mayor versatilidad del discurso libre frente a la relativa rigidez del texto leído.

#### 4.1. Reconocimiento de la variedad chilena

Como se ha dicho, la variedad chilena solo ha sido identificada con exactitud en 46 ocasiones, lo que supone el 15,97% del total. En un número más de tres veces mayor, los centro-peninsulares identifican erróneamente la variedad, concretamente 167 veces, esto es el 57,98% del total. En 58 ocasiones (el 20,13%), nuestros informantes aluden a la procedencia hispanoamericana de la persona que oyen, pero, dado que la variedad chilena es la menos reconocida y evalúan 4 variedades de América más, no podemos considerar estos casos como aciertos o aproximaciones ni atender, por tanto, las valoraciones que en ellos se hacen de la variedad en cuestión. Finalmente, en 17 audiciones (el 5,9%) no se contesta a la pregunta formulada. El Gráfico 2 permite ver las frecuencias relativas en contraste.

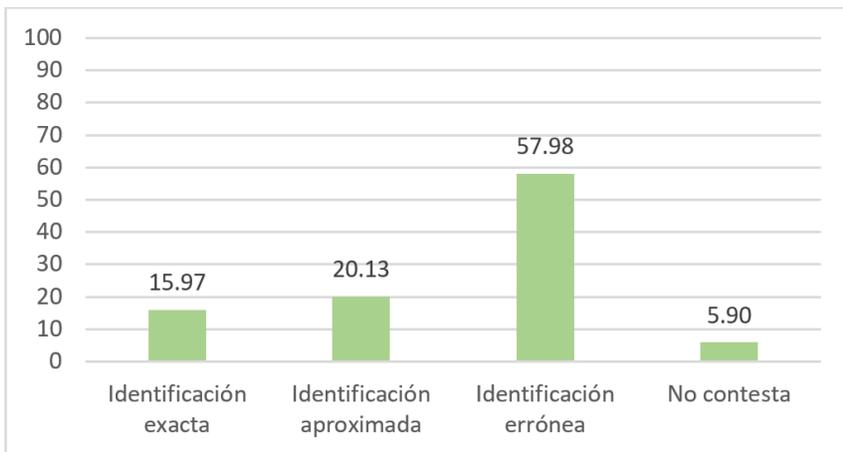


Gráfico 2. Reconocimiento de la variedad chilena, por parte de los madrileños

Ahondando un poco más en el escaso reconocimiento de la variedad chilena, cabe preguntarse con qué otras variedades del español la confunden nuestros hablantes. A este respecto, hemos de mencionar que lo más habitual es que indiquen que se trata de habla de variedad andina (33 casos, el 19,76% del total), quizás una de las más cercanas, o de la variedad rioplatense (30 casos, el 17,96%), la que seguramente más conocen de Hispanoamérica. En menor proporción la equivocan con la variedad caribeña (21 casos, el 12,57%) o con la centro-mexicana (14 casos, 8,38%), las otras dos variedades americanas con las que trabajamos. Curiosamente, hay un número

considerable de ocasiones en que nuestros madrileños creen que los hablantes son de España, bien de zona con variedad castellana (así lo indican expresamente en 4 ocasiones, el 2,39%, y en 14, el 8,38%, en las que apuntan España, como sinónimo de variedad castellana), pero, sobre todo, de área con variedad canaria (27 casos, el 16,16% de las equivocaciones) y con variedad andaluza (20 casos, el 11,97%). Excepcionalmente se ha apuntado a un origen de países no hispanohablantes: en una ocasión se ha considerado que era originario de Florida (EE. UU.) y en otra encuesta se anota “Chipre” —quizá por simple confusión en el nombre del país—<sup>3</sup>.

Si atendemos a la relación de los factores sociales que se tienen en cuenta en este estudio con el reconocimiento de la variedad que tratamos, la chilena, por parte de los madrileños, vemos que ninguno de ellos resulta incidente. En el caso del sexo, casi el mismo número de hombres y de mujeres de la muestra ha identificado bien y erróneamente la variedad, concretamente 25 hombres y 21 mujeres presentan identificación exacta y 84 hombres y 84 mujeres, errada. Con respecto a la edad, las diferencias no resultan relevantes tampoco, pues, si bien es cierto que los jóvenes identifican en menor medida correctamente la variedad chilena (11 casos, frente a 18 de los adultos y 17 de los mayores), la frecuencia de identificación errónea en los tres grupos etarios es prácticamente la misma (56 los jóvenes y 55 adultos y mayores). Finalmente, tampoco el nivel de instrucción de nuestros colaboradores aporta resultados reseñables, ya que las frecuencias de aciertos y errores son las mismas, prácticamente, en los tres grupos preestablecidos: 16, 16 y 14 son identificaciones exactas de informantes con estudios primarios, secundarios y universitarios, respectivamente, y 56, 55 y 56, errores en el reconocimiento.

#### *4.2. Similitud de la variedad chilena escuchada con la variedad propia, la castellana*

En PRECAVES XXI, junto con la identificación de la variedad que escuchan los informantes, se analiza la cercanía o distancia que perciben entre el habla que oyen y la propia, en nuestro caso la castellana. Trabajamos, desde ahora, con un número reducido de respuestas, pues, como se ha mencionado previamente, solo contamos con 46 casos de reconocimiento exacto de la variedad chilena y, por tanto, solo en estas ocasiones los madrileños dan cuenta de sus percepciones y valoraciones conscientes de cuál es la variedad de las personas de las grabaciones.

Como puede apreciarse en el Gráfico 3, la gran mayoría de los madrileños considera que la variedad chilena es muy diferente de la castellana, concretamente 30 de los 46 casos con los que trabajamos (el 65,2%), pues en un 43,5% anotan que es totalmente diferente a la propia y en un 21,7% que es bastante diferente. En un punto intermedio, entre un poco diferente y un poco igual, se coloca el 28,3% de la muestra (9 y 4 casos, respectivamente), y, en 2 ocasiones (el 4,3%) se menciona que es bastante igual<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Como complemento a esta información, hay que señalar que en 48 ocasiones se atribuyen erróneamente a chilenos las locuciones de hablantes de otros orígenes: 14 de caribeños, 12 de canarios, 9 de mexicanos, 8 de andinos, 3 de rioplatenses y 2 de andaluces.

<sup>4</sup> La prueba de Ji<sup>2</sup> ofrece los siguientes resultados: sig. asintót. ,000, lo que nos permite considerar los datos significativos; no obstante, ha de tenerse en cuenta que se trabaja con pocos casos de identificación exacta, por lo que hay que tomar estos hallazgos con cierta cautela.

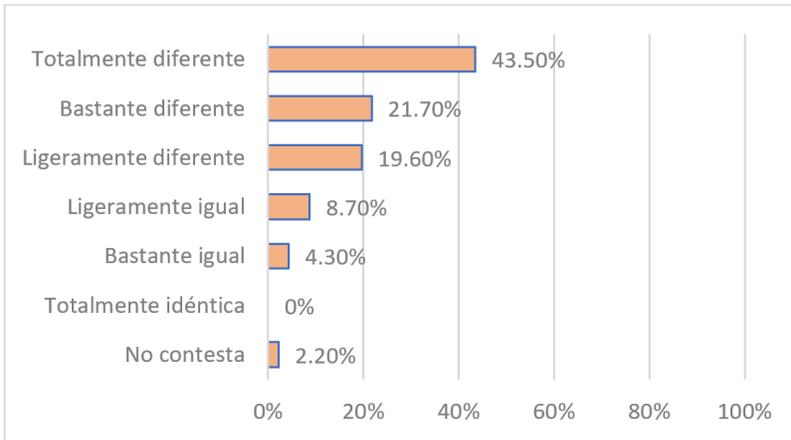


Gráfico 3. *Grado de identidad de la variedad chilena con la pronunciación propia, la castellana*

Resulta sorprendente que sumen un 13% los sujetos que considera la variedad chilena ligeramente o bastante igual a la propia, la castellana, a los que se puede sumar el 19,6% que la perciben como ligeramente diferente, a pesar de la distancia geográfica que separa el dominio de uso de las dos variedades. Es posible que se relacione con la valoración positiva que hacen de ella, pues hemos comprobado que no tiene que ver con el hecho de pensar que no hay jerarquía entre las variedades del español, ya que solo un madrileño de los que han identificado correctamente la variedad ha mencionado que en ningún sitio se habla mejor que en otro y el mismo sujeto apunta que la variedad chilena es bastante diferente de la propia.

Las variables sociales con las que trabajamos no arrojan, tampoco ahora, datos de interés, pues, si bien se aprecian algunas diferencias, hemos de recordar que solo contamos con una muestra de 46 respuestas, por lo que es difícil generalizar resultados. En cualquier caso, las tablas de contingencia efectuadas nos permiten comprobar que los hombres detectan más distancia entre la variedad chilena y la propia (16 casos de “totalmente diferente” o “bastante diferente”) que las mujeres (14 casos); de igual manera, los adultos y los mayores también apuntan más distancia entre las dos variedades que los jóvenes (7 casos de “totalmente o bastante diferente” entre los jóvenes, 12 entre los adultos y 11 entre los mayores). Por último, como era de esperar, los madrileños con estudios superiores apuntan más veces que la variedad chilena es bastante o totalmente diferente de la castellana, la propia, que los que tienen estudios secundarios y primarios (12 casos de “totalmente o bastante diferente”, frente a 9 y 9, respectivamente)<sup>5</sup>.

Como se indica en Cestero y Paredes (2022b: 25), si se toman en cuenta las ocho variedades estudiadas en el proyecto, el habla chilena es la que los madrileños

<sup>5</sup> Las pruebas estadísticas indican que ninguna de las variables sociales resulta estadísticamente significativa. Para sexo, la prueba  $Ji^2$  ofrece los siguientes datos: sig. asintót ,555. Para la edad, la prueba  $Ji^2$  ofrece los siguientes datos: sig. asintót ,393. Para nivel de instrucción, la prueba  $Ji^2$  ofrece los siguientes datos: sig. asintót ,917.

perciben como más próxima a la castellana entre las variedades americanas y recibe una puntuación de 2,06 en la escala de seis grados. Este hecho apunta de nuevo a la hipótesis de que, cuando los hablantes no identifican el origen geográfico de la variedad y el dialecto carece de rasgos lingüísticos muy marcados y diferenciados, el acento escuchado se percibe como más próximo o más familiar y cercano.

En conclusión, son muy pocos los madrileños que reconocen la variedad chilena, lo que indica que nuestros informantes han estado poco expuestos a ella, además de que se trata de una variedad con rasgos lingüísticos quizás no fácilmente identificables o peculiares. Los informantes que la reconocen consideran, en su mayoría, que se trata de una variedad distante, muy diferente de la propia, la castellana; si bien llama la atención que algunos madrileños apunten un grado medio de similitud o cercanía e, incluso, que, en 2 ocasiones, se considere bastante igual, lo que podría ser muestra de escasa conciencia geolingüística o producto de una valoración positiva. En el siguiente apartado atendemos a la evaluación de la variedad chilena que hacen los hablantes de la Comunidad de Madrid que la han identificado correctamente.

## 5. CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS MADRILEÑOS HACIA LA VARIEDAD CHILENA

Como hemos mencionado previamente, son pocos los madrileños que reconocen la variedad lingüística chilena y, en su mayoría, la sitúan como muy diferente de la propia, la castellana del centro de España. Ahora bien, la mayoría de los informantes que la reconoce la valora muy positivamente, mejor, incluso, para algunos criterios, que la propia. Damos respuesta, ahora, a las últimas preguntas de investigación planteadas: ¿cómo valoran los madrileños la variedad chilena, directa e indirectamente? e ¿inciden los factores sociales con los que trabajamos en tales valoraciones? Cuando se considera pertinente, se comparan los resultados con los obtenidos en la evaluación de la variedad castellana. Comenzamos con las valoraciones directas, sobre la grabación de persona chilena hablando y leyendo que se escucha, para pasar después a dar cuenta de las valoraciones indirectas, esto es, de las obtenidas a partir de las consideraciones de nuestros madrileños hacia la persona que oyen hablar y leer, la región o el país del que es y su cultura.

### 5.1. Valoración directa de la variedad chilena

Como indican Guerrero, González y Galassi (2023) en el artículo inicial de este monográfico, tradicionalmente se ha considerado que los propios chilenos, y, por extensión, gran parte de los hispanohablantes, han tenido y tienen creencias negativas hacia la variedad de la zona americana que tratamos. Tal idea fue ya desmentida en los trabajos de Rojas (2013, 2014), al menos en lo que respecta a las dimensiones afectivas, y, más recientemente, en los estudios enmarcados en PRECAVES XXI de Guerrero y sus colaboradores (Guerrero y San Martín, 2018; Guerrero, Galassi y González, 2022; Guerrero, González y Galassi, 2023) sobre la evaluación de la variedad chilena como propia. Nosotros damos cuenta aquí de que, desde fuera del geolecto, las creencias y actitudes hacia la variedad chilena no son negativas, ni mucho menos, pues las

evaluaciones que hacen los madrileños, como exponemos a continuación, no solo superan prácticamente siempre los puntos medios de las escalas utilizadas, sino que, para determinados rasgos, son más altas, incluso, que las puntuaciones que otorgan a su propia variedad, la castellana, considerada habitualmente como la más influyente de todas las variedades del español.

Los hablantes del centro de España valoran bastante bien la variedad chilena: con un 3,81 de promedio general, algo más alto en rasgos cognitivos, que alcanza el 3,89 de media, que en rasgos afectivos, puntuados con 3,73<sup>6</sup>. Es de gran interés comprobar que estos resultados muestran una valoración directa de la variedad chilena mejor, incluso, que de la castellana (Cestero y Paredes, 2022b), como puede apreciarse en el Gráfico 4, si bien no tan buena, lógicamente, como la hecha por los chilenos, que, según apuntan Guerrero, González y Galassi (2023), es de 4,5 en general, 4,51 en el componente cognitivo y 4,5, en el afectivo.

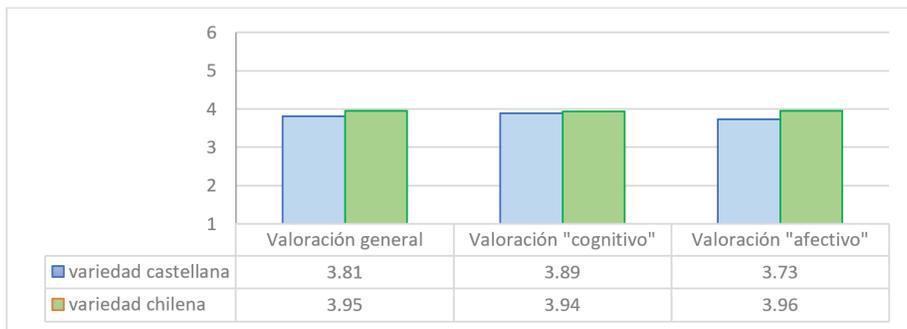


Gráfico 4. *Valoración directa de la variedad chilena, en contraste con la castellana*

Estos datos dan cuenta no solo de la existencia de creencias, y, previsiblemente, actitudes, positivas hacia la variedad chilena, sino, también, como hemos mencionado en otros trabajos (Cestero y Paredes, 2022a), del encubrimiento del prestigio de la variedad castellana por parte de los propios madrileños, seguramente en un intento de no dejar “en abierto” su consideración modélica tradicional bien entrado ya el siglo XXI.

La valoración positiva se aprecia claramente en cada uno de los rasgos, cognitivos y afectivos, que se utilizan para el estudio. Así, nuestros informantes opinan que la

<sup>6</sup> Los datos estadísticos con respecto a la variedad chilena son los siguientes:

Valoración global: la desviación típica es de ,79, y es significativo el hecho de que, teniendo en cuenta los percentiles, solo un 25% está en 3,3, el 50% está en 3,7 y el 75 en 4,6. La prueba  $Ji^2$  ofrece los siguientes resultados: sig. asintót. 1,000, lo que no nos permite considerar los datos significativos, pero debe tenerse en cuenta que se trabaja con proporciones, es decir, medias, no con variantes concretas, en este caso.

Valoración media de aspectos cognoscitivos: la desviación típica es de ,77. Los percentiles son los siguientes: 25, 3,4; 50, 3,8; 75, 4,4. Como en el caso anterior, la sig. asintót. de la prueba  $Ji^2$  no permite considerar los datos como significativos, ya que es de ,499.

Valoración media de aspectos afectivos: la desviación típica es de 1,01. Los percentiles son los siguientes: 25, 3,1; 50, 4; 75, 4,8. La sig. asintót. de la prueba  $Ji^2$  tampoco permite considerar los datos como significativos, pues es de ,932.

variedad chilena es más suave<sup>7</sup> y variada que la castellana, igual de rápida y algo menos clara y urbana; por otro lado, consideran que es más agradable, blanda, bonita y divertida que la propia, e, incluso, más cercana, pero menos sencilla. Pueden verse los resultados, contrastados, en el Gráfico 5.

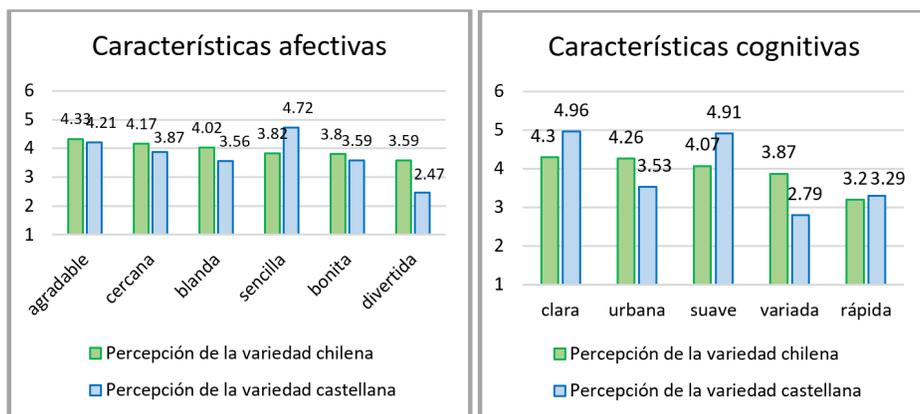


Gráfico 5. Valoración directa de la variedad chilena: características afectivas y cognitivas

Los rasgos de la variedad chilena que más gustan a nuestros madrileños, según ellos mismos apuntan en sus respuestas al cuestionario, son su suavidad, el tono, la claridad y lo agradable que resulta al oído. Por otro lado, los que menos les gustan son la lentitud y el seseo, además del tono.

El número tan bajo de ocurrencias de identificación exacta de la variedad chilena hace que los resultados de la incidencia de los factores sociales con los que se controló la muestra inicial para el estudio deba tomarse, también, con cautela. No obstante, los datos obtenidos son interesantes, ya que muestran variación condicionada por el sexo, la edad y el nivel de instrucción de los hablantes, por lo que nos parece oportuno ofrecerlos aquí. Como puede apreciarse en el Gráfico 6, las madrileñas evalúan mejor la variedad chilena que los madrileños en prácticamente todos los rasgos por los que se pregunta de manera directa, tanto en el componente cognitivo como en el afectivo, lo que podría informar de una mayor conciencia geolingüística de las mujeres, y de la tendencia al policentrismo lingüístico más marcada en su caso.

<sup>7</sup> La sig. asintót. de la prueba  $J_i^2$  es superior a 0,05 en la gran mayoría de los casos, por lo que no pueden tomarse los resultados como significativos, lo que resulta comprensible, dado el número bajo de cuestionarios con los que trabajamos, 46, que son los que han identificado la variedad chilena. Con respecto a las características afectivas y cognitivas, solo es inferior al mínimo considerado como significativo en el rasgo rural-urbano, para el que la sig. asintót. es ,002.

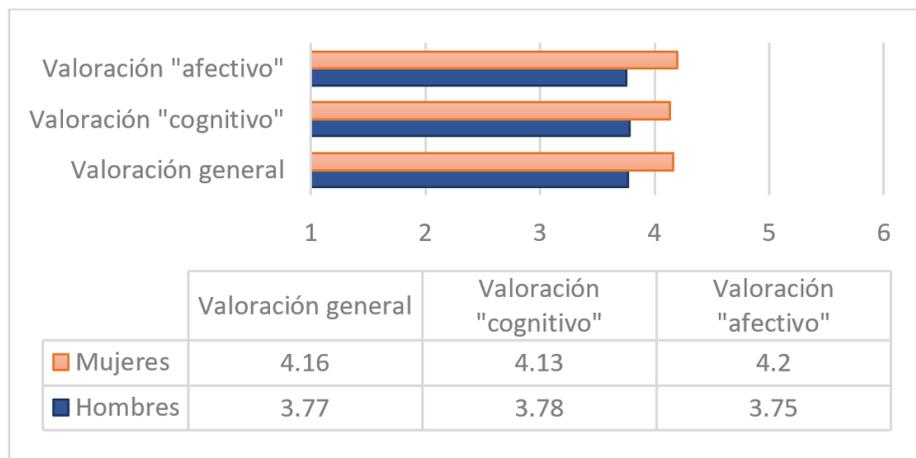


Gráfico 6. Valoración directa de la variedad chilena: sexo

Estos datos muestran diferencias con respecto a lo que acontece, según informan Guerrero, González y Galassi (2023), en el caso de los chilenos, que valoran mejor su variedad que las mujeres de la zona. Nuestras madrileñas, como hemos indicado antes, evalúan con puntuaciones medias más altas casi todos los rasgos por los que se pregunta en el cuestionario, como puede comprobarse en las tablas que siguen, comenzando por la claridad y la cercanía.

	clara confusa	suave áspera	urbana rural	variada monótona	rápida lenta
<b>Hombres</b>	3,84	3,68	4,12	3,76	3,48
<b>Mujeres</b>	4,86	4,52	4,43	4	2,86

Tabla 2. Valoración directa de rasgos cognitivos: sexo

	cercana distante	agradable desagradable	bonita fea	sencilla complicada	blanda dura	divertida aburrida
<b>Hombres</b>	4,04	4,36	3,4	3,46	3,84	3,4
<b>Mujeres</b>	4,33	4,29	4,29	4,24	4,24	3,81

Tabla 3. Valoración directa de rasgos afectivos: sexo

Las tablas 2 y 3 permiten observar que las únicas características que valoran mejor los hombres que las mujeres son la rapidez y la agradabilidad, y la primera de ellas podría ser interpretada como negativa por algunos informantes, por lo que podemos decir que las madrileñas muestran creencias, y actitudes, más positivas que los hombres hacia la variedad chilena, si bien las de los madrileños son, en general, bastante buenas también.

Si atendemos ahora a la edad de los informantes, vemos que también hay resultados de interés que conviene reseñar. De manera diferente a lo que consideran los chilenos sobre su propia variedad, los jóvenes madrileños son los que mejor valoran el geolecto al que atendemos aquí, seguidos por los mayores y, en última instancia, por los adultos. Y este patrón se repite, casi igual, cuando nuestros informantes evalúan, por grupos etarios, la variedad castellana, la propia, lo que parece indicar que es típico de los hablantes del centro de España y que la conciencia lingüística de nuestros jóvenes y mayores tiende hacia el policentrismo y el aprecio por las variedades del español, algo más que el de los adultos, en los que prima la distancia y para los que tiene más peso aún el modelo de prestigio tradicional.

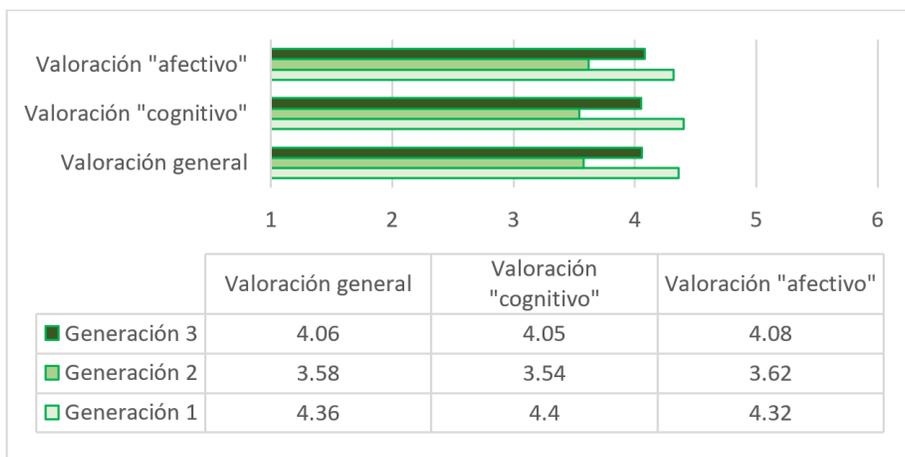


Gráfico 7. Valoración directa de la variedad chilena: edad

El Gráfico 7 muestra claramente que las evaluaciones de rasgos cognitivos y afectivos son muy similares por grupos etarios, y, como decíamos antes, que los jóvenes son los que mejor evalúan la variedad chilena, seguidos por los mayores y, a cierta distancia, por los adultos. En las tablas que ofrecemos a continuación se detallan los promedios para características específicas, lo que permite comprobar que los jóvenes tienen la variedad chilena por muy clara, urbana, suave, variada y rápida; los mayores la consideran especialmente clara, suave, urbana, variada y rápida, y los adultos, urbana, clara, suave, variada y lenta. Además, y atendiendo a los rasgos afectivos, los mejor valorados por los grupos 2 y 3, los jóvenes piensan que la variedad chilena es muy bonita, agradable, cercana, divertida, blanda y algo menos sencilla; los mayores creen que es especialmente agradable, blanda, sencilla, cercana, bonita y divertida, y los adultos consideran que se trata de un habla bastante cercana, agradable, blanda, sencilla, bonita y divertida.

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	variada monótona	rápida lenta
<b>Generación 1</b>	4,55	4,55	4,45	4,45	4
<b>Generación 2</b>	4	4,22	3,44	3,44	2,61
<b>Generación 3</b>	4,47	4,12	4,47	3,94	3,29

Tabla 4. *Valoración directa de rasgos cognitivos: edad*

	bonita fea	agradable desagradable	cercana distante	divertida aburrida	blanda dura	sencilla complicada
<b>Generación 1</b>	4,55	4,45	4,45	4,45	4,18	3,82
<b>Generación 2</b>	3,22	3,89	4,06	4,06	3,78	3,56
<b>Generación 3</b>	3,94	4,71	4,12	4,12	4,18	4,13

Tabla 5. *Valoración directa de rasgos afectivos: edad*

Finalmente, hemos podido comprobar que el nivel de instrucción de los madrileños también es un factor incidente en sus creencias y actitudes hacia la variedad chilena del español. El Gráfico 8 da cuenta de que la valoración global que hacen los sujetos de los tres grupos establecidos por nivel de instrucción es prácticamente la misma; sin embargo, los madrileños con estudios bajos evalúan mejor los rasgos cognitivos que los afectivos, mientras que los sujetos con nivel de estudios medios y superiores valoran más positivamente las características afectivas que las cognitivas, lo que indica diferencias en la conciencia sociolingüística y geolectal en consonancia con niveles de instrucción medios y altos.

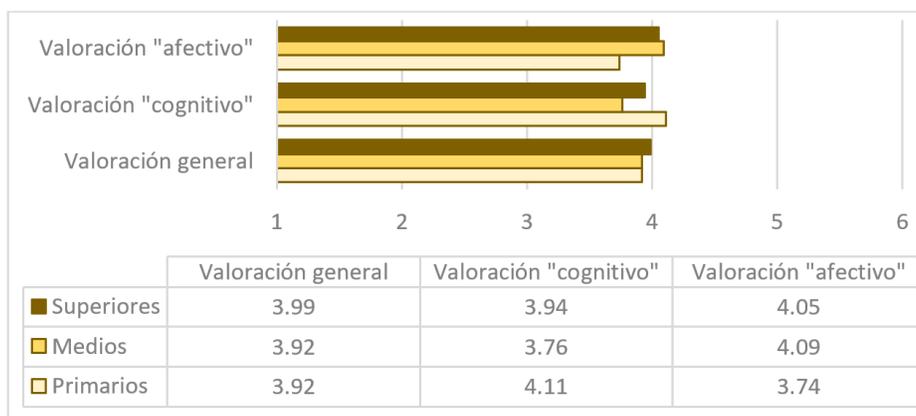


Gráfico 8. *Valoración directa de la variedad chilena: estudios*

Si desglosamos las puntuaciones por rasgos cognitivos y afectivos, podemos apreciar diferencias básicas en las valoraciones de los madrileños hacia la variedad

chilena. Como puede comprobarse en las tablas 6 y 7, los sujetos con estudios superiores, los que mejor valoran globalmente el habla chilena, consideran que se trata de una variedad muy clara y urbana, además de variada y suave y medianamente rápida; por su parte, los sujetos con estudios primarios, que evalúan mejor el componente cognitivo que el afectivo, creen que la variedad chilena es muy suave y urbana, además de bastante clara y variada y rápida; por último, los madrileños con nivel de instrucción media, que puntúan más alto los rasgos del componente cognitivo que del afectivo, opinan que el habla chilena es muy clara y urbana, suave y variada y más bien lenta. Por otro lado, los madrileños con estudios superiores consideran que la variedad chilena es muy agradable, sencilla y bonita y bastante cercana, blanda y divertida; los informantes con estudios básicos creen que se trata de una variedad muy cercana y bastante agradable, blanda, divertida y bonita, y algo menos sencilla; finalmente, nuestros sujetos con estudios medios opinan que el habla chilena es muy agradable, cercana, divertida, blanda y sencilla, y bastante bonita.

	clara confusa	urbana rural	variada monótona	suave áspera	rápida lenta
<b>Primarios</b>	4,06	4,31	4	4,37	3,81
<b>Medios</b>	4,62	4,25	3,56	4,06	2,31
<b>Superiores</b>	4,21	4,21	4,08	3,71	3,5

Tabla 6. *Valoración directa de rasgos cognitivos: estudios*

	agradable desagradable	sencilla complicada	bonita fea	cercana distante	blanda dura	divertida aburrida
<b>Primarios</b>	3,94	3,44	3,5	4,19	3,81	3,56
<b>Medios</b>	4,44	4	3,88	4,44	4,38	3,44
<b>Superiores</b>	4,64	4,08	4,07	3,86	3,86	3,79

Tabla 7. *Valoración directa de rasgos afectivos: estudios*

En síntesis, los madrileños que reconocen la variedad chilena del español la valoran muy positivamente, mejor, incluso, que la propia. Las mujeres, los hombres y los sujetos con estudios superiores son los que mejor evalúan el habla que tratamos, si bien hay ciertas diferencias en las puntuaciones que dan a distintos rasgos, afectivos y cognitivos, que nos permiten hablar de tendencias y de conciencia sociolingüística determinada, en parte, por el perfil social de nuestros informantes, que, en cualquier caso, parece apuntar a un giro en las creencias y actitudes de los naturales del centro de España que camina hacia una configuración policéntrica de los geolectos.

Por último, veamos los rasgos que se han señalado como prominentes positiva o negativamente. Ante las preguntas relativas a los aspectos de la locución que más le agradan o le desagradan al encuestado, las respuestas se han agrupado en las categorías que refleja la Tabla 8.

	Rasgos valorados positivamente		Rasgos valorados negativamente	
	N	%	N	%
Acento	7	15,2	3	6,5
Ritmo	1	2,2	10	21,7
Sonidos	1	2,2	4	8,7
Vocabulario	0	0,0	0	0,0
Pragmático-discursivos	24	52,2	11	23,9
“Ninguno/nada”	6	13,0	8	17,4
No contesta	7	15,2	10	21,7
Total	46	100,0	46	100,0

Tabla 8. *Rasgos valorados positiva y negativamente (encuestas de identificación exacta de la variedad chilena)*

Las respuestas en blanco son muy similares tanto cuando se pregunta por los aspectos positivos como en el caso de los negativos, y otro tanto sucede con las respuestas en las que se responde explícitamente que no hay ningún rasgo específico que le resulte particularmente agradable o desagradable. Tampoco hay diferencias muy grandes en relación con los sonidos, donde se apunta el seseo y la aspiración o elisión de consonantes en coda como los dos aspectos valorados negativamente —en ninguna encuesta se ha aludido al léxico—. El acento, el ritmo y los rasgos pragmático-discursivos sí marcan diferencias más notables. El acento se ha señalado como rasgo positivo por siete sujetos, mientras que tres lo señalan como un rasgo negativo. El ritmo o la velocidad de elocución ha sido señalado como rasgo positivo por un madrileño, mientras que diez (21,7%) lo han catalogado como un aspecto que les desagrada, si bien para unos resulta demasiado “rápida” y para otros ha sido “lenta” o “entrecortada”. Entre las características pragmático-discursivas que se asocian al habla chilena, son muchos más los madrileños que valoran positivamente la variedad, señalando de ella que resulta “cercana”, “agradable”, “bonita”, “clara”, “convinciente” o “dulce”; unos pocos, en cambio, la consideran “aburrida”, “áspera”, “complicada”, “confusa”, “espesa”, “fría”, “rápida” o “seca”.

### 5.2. *Valoración indirecta de la variedad chilena*

En PRECAVES XXI se analizan también las creencias, y actitudes, de los colaboradores hacia la persona que habla, el país o la zona de la que se cree que es y su cultura. De esta manera, se obtienen valoraciones indirectas hacia la variedad, que complementan y confirman, a su vez, las directas. Damos cuenta ahora de las consideraciones de los madrileños sobre las características sociales y de carácter de la persona que habla y lee, y sobre características de Chile y su cultura.

### 5.2.1. Valoración de la variedad chilena a través de la persona que habla

Los madrileños evalúan, en una escala de 3 puntos, el puesto de trabajo (de poco cualificado a altamente cualificado) y el nivel de ingresos (de bajo a alto) de la persona chilena a la que oyen hablar, y, en una escala de 4 puntos, su nivel de estudios (desde sin estudios hasta universitarios). La valoración media otorgada, de manera indirecta, a la variedad chilena es de 2,35, concretamente, de 1,93 para el puesto de trabajo, 2,11 para ingresos y 3 para el nivel de estudios<sup>8</sup>. Estos datos resultan de interés, pues son bastante más bajos que los dados por los informantes chilenos en las encuestas de Guerrero, González y Galassi (2023) y, también, que los anotados por nuestros madrileños con respecto a su propia variedad, la castellana (Cestero y Paredes, 2022b), como puede observarse en el Gráfico 9.

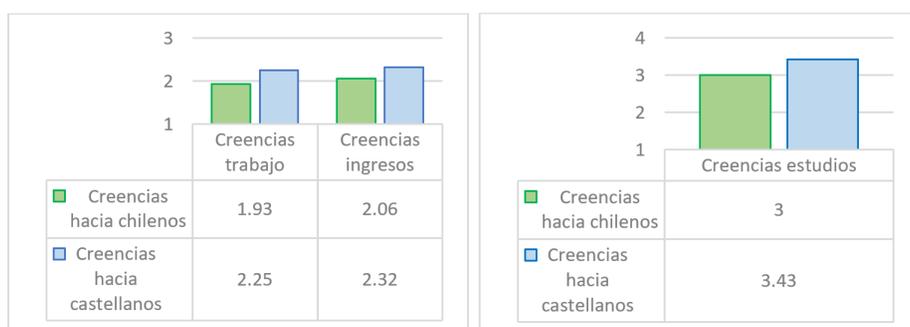


Gráfico 9. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla y lee

Puede apreciarse aquí que las valoraciones de los madrileños sobre la variedad chilena no son tan positivas cuando se llega a ellas de manera indirecta. El Gráfico 9 muestra que bajan considerablemente las puntuaciones relacionadas con el puesto de trabajo y el nivel de ingresos de los chilenos. De la misma manera, los resultados de las respuestas de nuestros madrileños a los cuestionarios realizados apuntan a evaluaciones de las características personales de los chilenos no tan buenas, en algunos casos, como las hechas sobre las de los madrileños que oyen hablar y leer en los rasgos de índole psicológica, pues, en los afectivos, siguen valorando a los chilenos, e, indirectamente, su variedad, mejor que a los castellanos. El Gráfico 10 da cuenta de ello.

<sup>8</sup> La sig. asintót. de la prueba  $Ji^2$  es inferior a 0,05 para las creencias sobre el trabajo (,002) y sobre los ingresos (,000). También resultan significativos los resultados sobre nivel de estudio de los chilenos, pues la sig. asintót. de la prueba, en este caso, es de ,011.

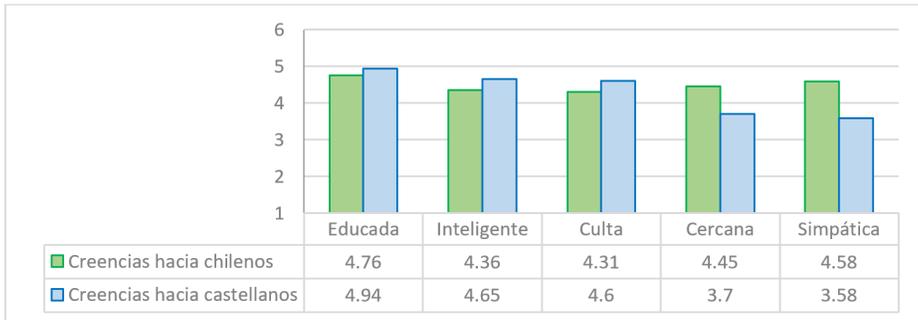


Gráfico 10. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla y lee<sup>9</sup>

Si atendemos ahora a la incidencia del perfil social de los informantes en las evaluaciones indirectas de la persona chilena obtenemos, de nuevo, datos de cierto interés. Como puede apreciarse en los gráficos 11 y 12, una vez más, las mujeres muestran creencias, y actitudes, más positivas que los hombres hacia los chilenos y su variedad lingüística, siendo algo menor la diferencia en lo que a rasgos valorados a partir de la afectividad se refiere. Nuestras madrileñas puntúan las características sociales de los hablantes chilenos con un 2,38 de media (sobre 3,3), mientras que los hombres lo hacen con 2,32; en las características personales las mujeres otorgan a los chilenos un 4,79 de media (sobre 6) y los hombres, 4,28.

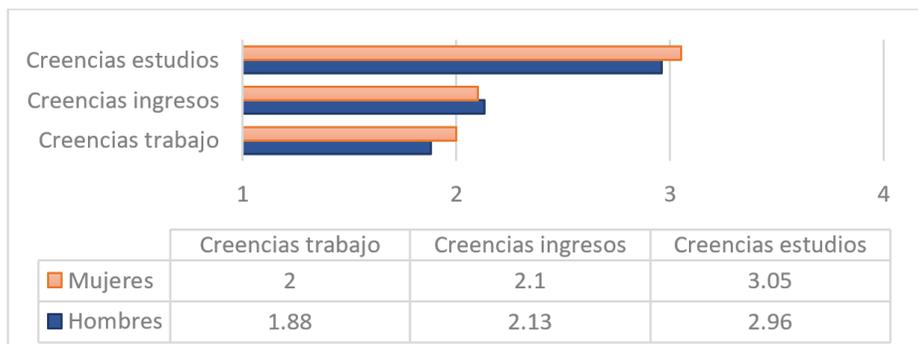


Gráfico 11. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla y lee: sexo

<sup>9</sup> La sig. asintót. de la prueba  $J_i^2$  es inferior a 0,05 para casi todas las características estudiadas, por lo que pueden tomarse los resultados como significativos. Solo es superior al mínimo considerado como significativo en los rasgos “inteligente” (sig. asintót. ,075) y “cercana” (sig. asintót. ,062).

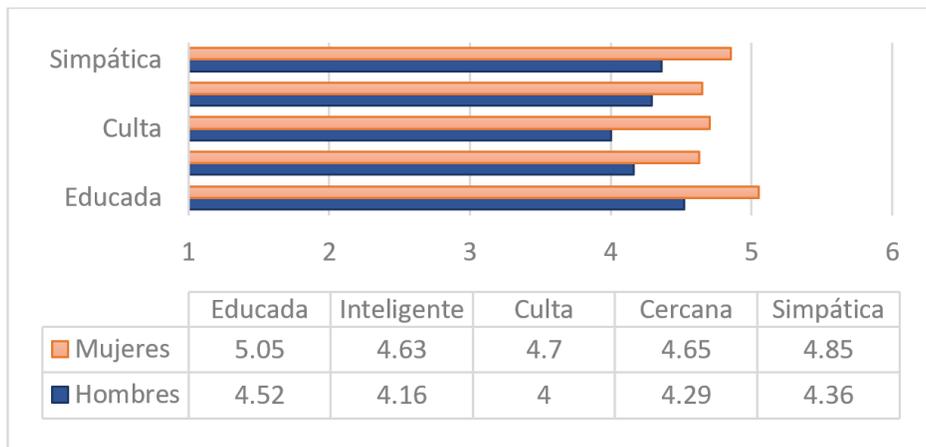


Gráfico 12. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla y lee: sexo

El factor edad, como en las valoraciones directas, también ofrece resultados de interés, como puede apreciarse en los gráficos 13 y 14. Una vez más, los jóvenes son los que mejor evalúan a los chilenos, e, indirectamente, su variedad, otorgando una puntuación media de 2,56 (sobre 3,3) a las características sociales de la persona que oyen hablar y leer y de 4,81 (sobre 6) a sus rasgos psicológicos y de carácter. Los mayores son los segundos que mejor valoran a los chilenos, en todos los criterios establecidos excepto en “inteligencia”, y dan una puntuación media de 2,35 a sus características sociales y de 4,48, a las personales. Finalmente, los adultos son los que menos puntuación dan a los chilenos, y a su variedad, que resulta en un promedio de 2,22 para rasgos sociales y de 4,33, para personales.

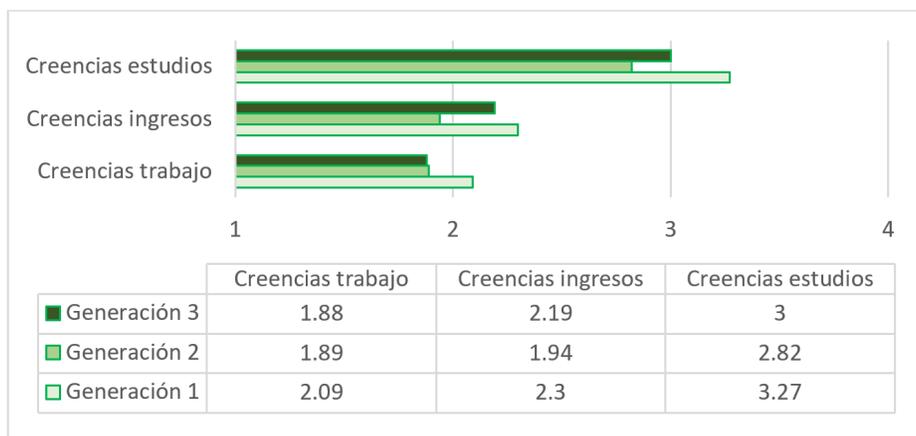


Gráfico 13. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla y lee: edad

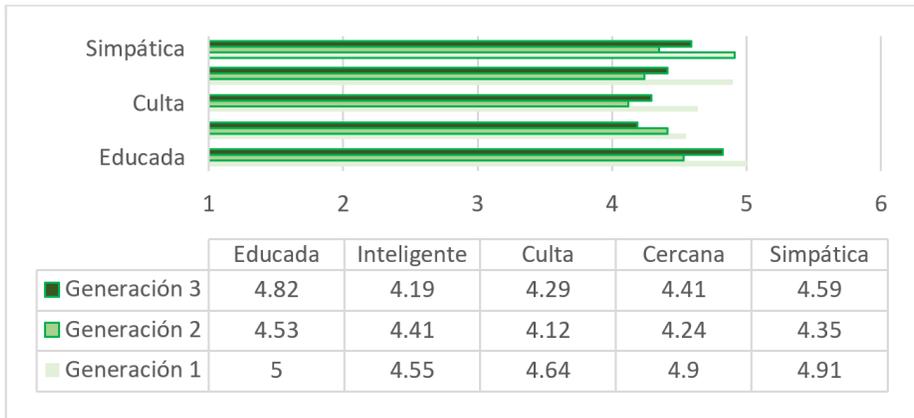


Gráfico 14. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla y lee: edad

Por último, es conveniente atender a las diferencias encontradas en las valoraciones de la persona chilena que se oye hablar en las grabaciones de PRECAVES XXI condicionadas por el nivel de estudios de nuestros informantes, como puede apreciarse en los gráficos 15 y 16. En líneas generales, las puntuaciones medias otorgadas a los chilenos, en atención a sus rasgos socioeducacionales, son algo más altas en las evaluaciones de los madrileños con estudios básicos y superiores, mientras que las relacionadas con los rasgos personales suben en las respuestas a las características personales de los hablantes. Así, los sujetos con nivel de instrucción bajo dan un 2,40 de media (sobre 3,3) a las características sociales de los chilenos que oyen hablar o leer y un 4,59 (sobre 6), a sus rasgos personales; por su parte, los informantes con estudios medios dan un 2,30 de media a las características sociales de los chilenos, pero un 4,73, a las personales, y los encuestados con estudios universitarios dan un 2,40 de media a las características sociales y un 4,59, a las personales.

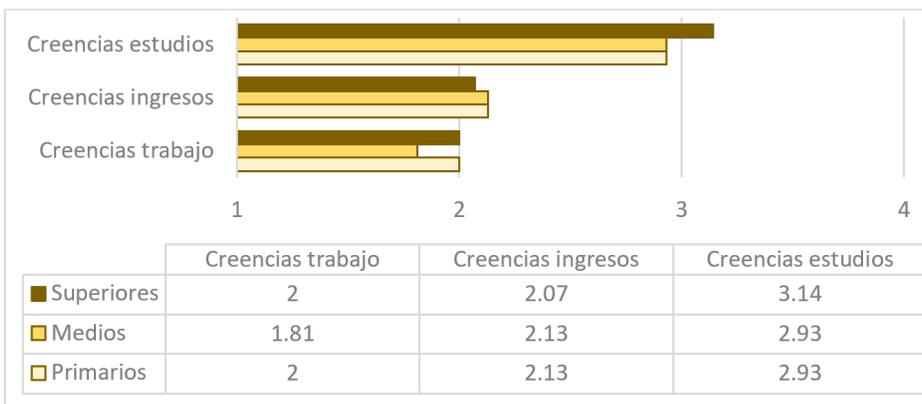


Gráfico 15. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla y lee: estudios

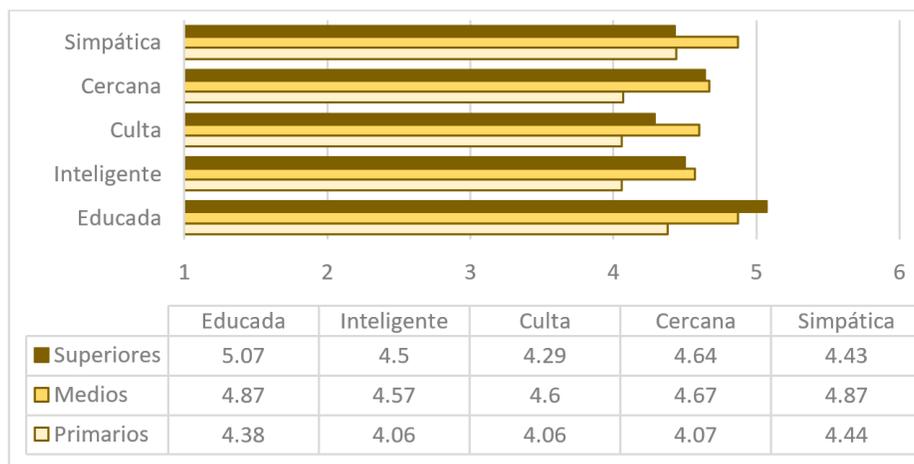


Gráfico 16. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla y lee: estudios*

Las creencias y actitudes de los madrileños hacia la variedad chilena del español, obtenidas ahora de manera indirecta, a través de valoraciones sobre características socioeducacionales y personales del chileno o la chilena que oyen hablar y leer en las grabaciones, son bastante positivas, y vienen a confirmar aquellas a las que llegamos de manera directa. Ahora bien, las evaluaciones no son más altas siempre que las otorgadas a su variedad, la castellana, lo que explica que siga siendo la considerada modélica por nuestros informantes y, una vez más, indica la posibilidad de una ocultación del prestigio conocido y reconocido de la variedad propia, la castellana. De nuevo, las mujeres son más sensibles a la existencia natural de variación, pues son las que mejor valoran a los chilenos, junto con los jóvenes y los sujetos con estudios medios en relación con sus características personales, y los madrileños con estudios bajos y superiores en lo que respecta a las características socioeducacionales.

### 5.2.2. *Valoración de la variedad chilena a través del país y de la cultura*

Atendemos, para terminar, a la evaluación que hacen los madrileños del país y la cultura de la persona chilena que oyen hablar y leer. De nuevo, los resultados obtenidos en las respuestas a los cuestionarios de PRECAVES XXI nos permiten comprobar la existencia de creencias, y actitudes, muy positivas hacia la variedad chilena del español, a las que llegamos, otra vez, de manera indirecta. En escalas de 1 a 6, nuestros madrileños valoran el país con un 4,33 y la cultura, con un 3,97. En ambos casos, la puntuación promediada está por encima de la media, pero observamos, como ocurría en las otorgadas a la persona, que es más baja que las que recibe Madrid y, especialmente,

su cultura (Cestero y Paredes, 2022b): 4,92 y 4,85, respectivamente<sup>10</sup>. Los gráficos 17 y 18 permiten ver las valoraciones específicas de los distintos rasgos, en contraste.

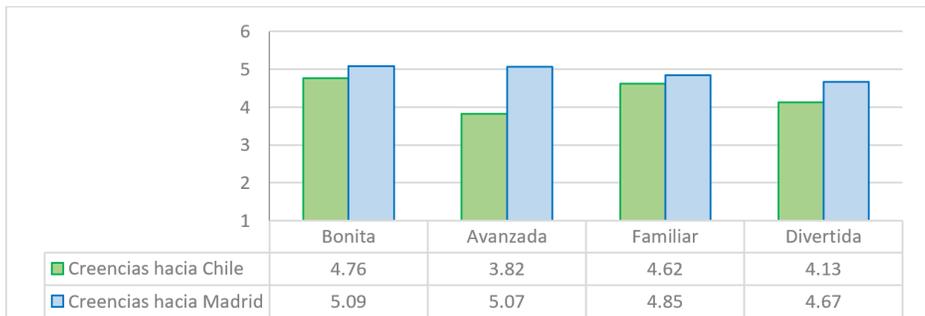


Gráfico 17. Valoración de la variedad chilena a través de la opinión que merece la zona, en contraste con la que se tiene del centro de España

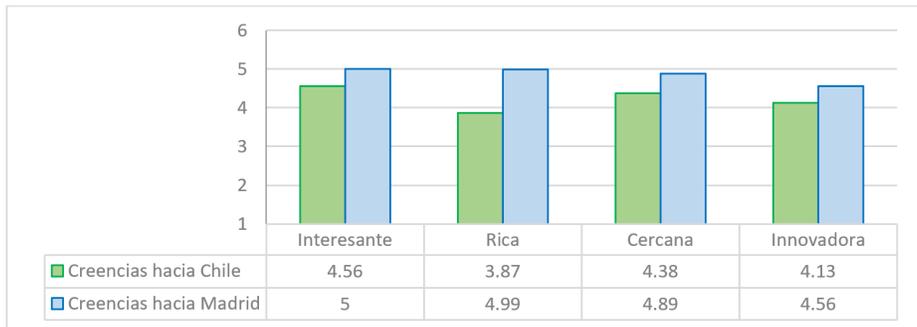


Gráfico 18. Valoración de la variedad chilena a través de la opinión que merece la cultura, en contraste con la que se tiene del centro de España

Como puede apreciarse en los datos que acabamos de ofrecer, las diferencias en las puntuaciones son más grandes en la característica avanzada-retrasada atribuida al país o área y en los rasgos rico-pobre e innovadora-tradicional valorados con respecto a la cultura, lo que se relaciona, sin duda, con el prestigio concedido, de manera indirecta ahora, a la zona y su cultura, y a la variedad lingüística, centro-española por los madrileños.

Y, una vez más, el sexo, la edad y el nivel de instrucción de nuestros informantes inciden en las valoraciones de la variedad chilena del español, obtenidas de manera indirecta, ahora a través de la evaluación que los madrileños hacen de la zona y su cultura. En esta ocasión, son los hombres los que valoran mejor Chile y su cultura, pues le otorgan una puntuación media de 4,36 a la zona y de 4,14 a la cultura, frente

<sup>10</sup> Una vez más, la sig. asintót. de la prueba  $J_i^2$  es inferior a 0,05 en casi todas las características estudiadas (la única que tiene sig. asintót. superior es cultura “innovadora”: ,090), por lo que, con cautela, pueden tomarse los resultados como significativos.

al 4,30 y al 3,75 que le dan las mujeres. El Gráfico 19 permite ver con claridad las medias de cada rasgo evaluado y comprobar que las mujeres solo puntúan más alto que los hombres el rasgo de “divertido” aplicado al país.

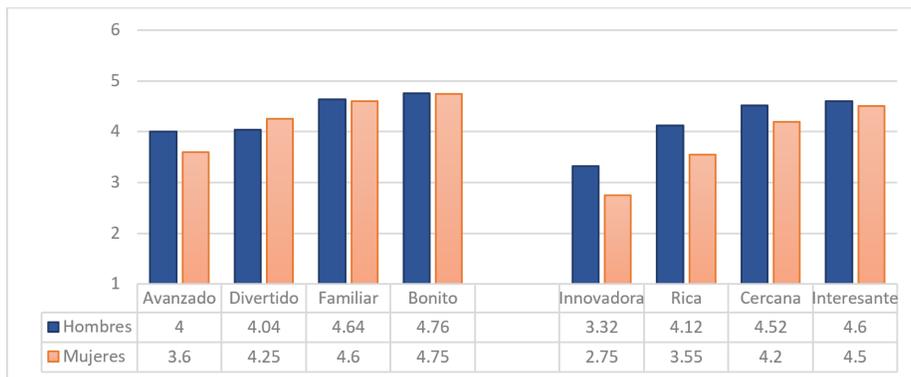


Gráfico 19. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: sexo

Los datos en relación con el factor edad son también interesantes, como puede apreciarse en el gráfico 20. Los jóvenes puntúan, en promedio, el país con 4,39 y la cultura, con 3,73; los adultos evalúan globalmente el país con 4,26 de media y la cultura, con 3,75, y los mayores otorgan al país 4,38 puntos de media y a la cultura, los mismos 4,38. Por tanto, podemos decir que los jóvenes son los que mejor valoran Chile, sobre todo en rasgos de índole afectiva, y los mayores, su cultura, también, especialmente, en características más afectivas que cognitivas.

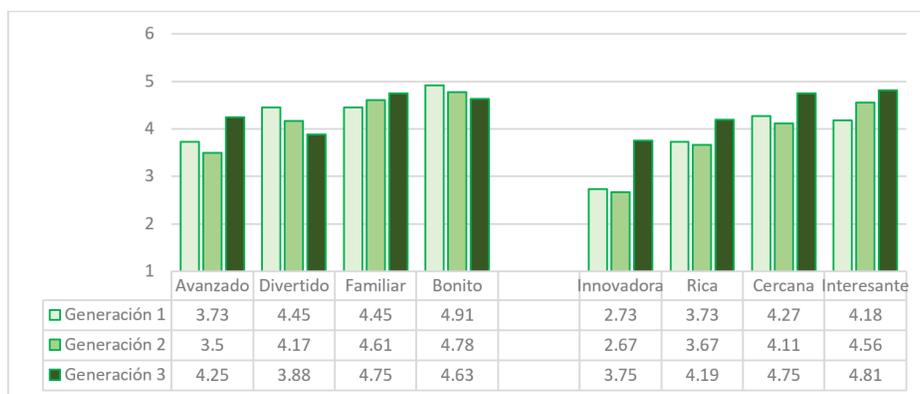


Gráfico 20. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: edad

Por último, el Gráfico 21 da cuenta de los resultados obtenidos atendiendo al nivel de instrucción de los informantes. De nuevo, vemos que existen algunas diferencias interesantes en las valoraciones de Chile y su cultura, y la variedad lingüística, que

hacen nuestros madrileños, que vienen a confirmar o complementar las creencias a las que hemos llegado de manera directa. Las valoraciones mejoran, claramente, a medida que sube el nivel de instrucción de los sujetos del centro peninsular. Así, los madrileños con estudios básicos otorgan un 3,92 de media al país y un 3,61, a su cultura; los sujetos con instrucción media puntúan el país con un 4,44 de media y la cultura, con un 4,11, y los colaboradores con estudios superiores dan un 4,71 de promedio a la zona y un 4,23, a su cultura.

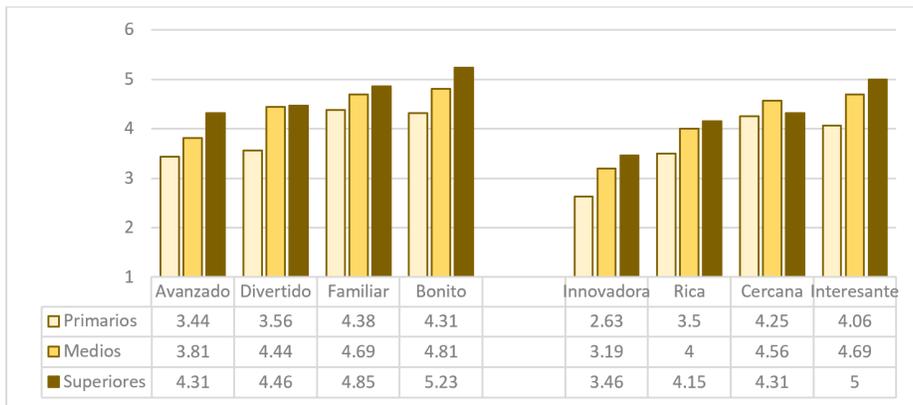


Gráfico 21. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: estudios

En síntesis, también la valoración de la variedad chilena a través del país y su cultura es bastante buena, sobre todo en rasgos de índole afectiva, lo que viene a confirmar las creencias, y actitudes, a las que llegamos de manera directa, preguntando por la variedad lingüística de las personas que oyen hablar o leer. En este caso, son los madrileños los que mejores puntuaciones dan a Chile y a la cultura en sus cuestionarios, y, de nuevo, los jóvenes y mayores, y los sujetos con estudios superiores, pero la evaluación obtenida por la variedad chilena ahora vuelve a ser más baja que la de la variedad castellana, la propia, dando cuenta, así, del reconocimiento del policentrismo lingüístico, pero del mantenimiento de un modelo de prestigio, el centro-norteño español.

## 6. CONCLUSIONES

De todo lo expuesto se pueden extraer algunas conclusiones acerca de la percepción de los madrileños hacia la variedad chilena y las creencias y actitudes hacia ellas. Las expondremos a continuación como respuesta a las preguntas de investigación formuladas al inicio de este trabajo:

- a) ¿Qué lugar ocupa la variedad chilena entre las variedades del español según los madrileños? Entre los madrileños se mantiene firme la creencia de que no todas las variedades del español son iguales. No deja de sorprender, no obstante,

que, entre la monotonía de respuestas que consideran la variedad castellana como la ejemplar o modélica, haya algunas voces discordantes, entre ellas alguna que ubica el español ejemplar precisamente en la modalidad chilena.

- b) ¿En qué medida los madrileños reconocen o identifican la variedad chilena? ¿Qué grado de proximidad encuentran respecto a su propia habla? En términos generales se puede decir que el acento chileno no es reconocido e identificado por los madrileños: de hecho, es el menos reconocible entre las ocho variedades estudiadas en PRECAVES XXI, probablemente por carecer de rasgos lingüísticos muy marcados y diferenciados del resto de dialectos. Resulta algo mejor identificable cuando se trata de discurso libre espontáneo y cuando se oye en boca de un locutor masculino, pero solo se ha reconocido con exactitud en el 16% de las grabaciones de locutores chilenos. Los madrileños son conscientes de que el acento está muy alejado de su propia variedad, de ahí que casi la mitad la señalen como “totalmente diferente”. No obstante, entre las variedades americanas el habla chilena es la que los madrileños perciben como más próxima (Cestero y Paredes, 2022b: 15). Este hecho ratifica que, cuando los hablantes no identifican el origen geográfico de la variedad y el dialecto carece de rasgos lingüísticos muy marcados y diferenciados, el acento escuchado se percibe como más próximo o más familiar y cercano.
- c) ¿Cómo valoran los madrileños la variedad chilena de forma directa e indirecta? Las creencias y actitudes hacia la variedad chilena no son negativas, ni mucho menos, pues las evaluaciones que hacen los madrileños superan prácticamente siempre los puntos medios de las escalas utilizadas, situándose para determinados rasgos por encima incluso de las puntuaciones otorgadas a su propia variedad. Entre los rasgos lingüísticos valorados positivamente se destacan algunos afectivos como el de resultar agradable, bonita o dulce, mientras que como rasgos negativos para unos resulta demasiado lenta y para otros demasiado rápida.
- d) ¿Existe variación sociolingüística en las valoraciones de los madrileños hacia la variedad chilena? Dado el bajo número de identificación exacta de la variedad chilena, los resultados de la incidencia de los factores sociales deben tomarse con cierta cautela. No obstante, se puede apuntar que, tanto en las valoraciones directas como en las indirectas, son las madrileñas, los jóvenes y los universitarios los que tienden a evaluar mejor la variedad chilena en prácticamente todos los rasgos por los que se pregunta en el cuestionario.

## 7. REFERENCIAS

ALVAR, M. 2020. *El español en Chile*, 3 vols. Madrid: Universidad de Alcalá / La Goleta / Universitat Heilderberg.

CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015a. Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES XXI. *Spanish in Context* 12(2): 255-279.

- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015b. Creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigación. En D. da Hora, J. R. Pedrosa, R. M. Lucena (Eds.), *ALFAL 50 años: contribuciones para os estudos linguísticos e filológicos*, pp. 652-683. João Pessoa: Ideia.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2018. Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología* 53(2): 11-43. Disponible en <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51940> [Consulta 17/09/22].
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2022a. La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños. Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI. *Linred. Lingüística en la red*, monográfico *Estudios de variación lingüística: Homenaje a Juan Andrés Villena Ponsoda XIX*: 1-37. Disponible en <https://doi.org/10.37536/linred.2022.XIX.1872> [Consulta 17/09/22].
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2022b. Creencias y actitudes de los madrileños hacia su propia variedad lingüística: la pervivencia del prestigio de la norma castellana. En A. M. Cestero y F. Paredes (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. pp: 29-70. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- GUERRERO, S. Y A. SAN MARTÍN. 2018. Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios chilenos hacia las variedades cultas del español. *Boletín de Filología* 53(2): 237-262.
- GUERRERO, S., I. GALASSI Y J. GONZÁLEZ. 2022. Creencias y actitudes de los chilenos hacia la variedad castellana. En A. M. Cestero y F. Paredes (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. pp: 403-441. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- GUERRERO, S., J. GONZÁLEZ E I. GALASSI. 2023. Creencias y actitudes de los chilenos hacia su propia variedad. *Lenguas Modernas* 61: 17-45
- LAMBERT, W. E., R. C. HODGSON, C. GARDNER Y S. FILLENBAUM. 1960. Evaluative reactions to spoken language. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 60: 44-51.
- MONTGOMERY, C. 2012. The effect of proximity in perceptual dialectology. *Journal of Sociolinguistics* 16(5): 638-668.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.
- OROZ, R. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- ROJAS, D. 2013. Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile: agrado y variedades geográficas del español. *Anuario de Lingüística Hispánica* 28: 99-116.
- ROJAS, D. 2014. Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile. En A. B. Chiquito, y M. A. Quesada Pacheco (Eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes 5*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.679> [Consulta 17/09/22].
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. 2022. El español en Chile. En F. Moreno Fernández y R. Caravedo (Eds.), *Dialectología hispánica. The Routledge Handbook of Spanish Dialectology*. pp. 216-226. London / New York: Routledge.
- WAGNER, C. 1996. Chile. En M. Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español en América*. pp. 222-229. Barcelona: Ariel.